OPINIÓN

Operativos quirúrgico

Por Rashid Pérez de la Peña · 18 de julio de 2022 · 3 min de lectura

Desde ya hace tiempo la oposición y hasta "aliados" han criticado la estrategia de seguridad tomada por el Presidente Andrés Manuel López Obrador, pues muchos han querido romantizar aquella cruenta guerra contra una parte del narco −guerra iniciada por Felipe Calderón y continuada por Enrique Peña Nieto−. Varios medios de comunicación, partidos políticos, actores políticos y hasta integrantes de la iglesia católica, han sentenciado los *abrazos y no balazos*, reforzando la narrativa con acontecimientos como el *culiacanazo,* la matanza de los LeBaron y la reciente matanza de los sacerdotes jesuitas en Chihuahua.

Si bien es cierto que el problema de seguridad a nivel nacional sigue siendo una deuda, también es real que el trabajo impulsado por la Secretaría de Marina, Secretaría de la Defensa Nacional, Fiscalía General de la República y Guardia Nacional está cada vez más afinado y los tiros de precisión han sido perfeccionados. Mientras que en el pasado se hacían operativos acompañados de la instrucción "mátalos en caliente", desatando pérdidas humanas entre civiles y militares, llamadas por el mismo Felipe Calderón como *daños colaterales*, hoy la estrategia apuesta por el uso de la inteligencia.

El fin de semana pasado, en un operativo quirúrgico, se logró capturar a uno de los capos más buscados a nivel mundial, hablamos de Rafael Caro Quintero, quien fue localizado y aprehendido en el municipio de Choix, Sinaloa; un operativo donde no se derramó sangre, ni hubo enfrentamiento armado. El fin de semana presenciamos que, cuando se hacen las cosas bien y en los momentos oportunos, se pueden tener operativos exitosos contra el narco.

El capo originario de Badiraguato también era buscado por Estados Unidos, quien ofrecía 20 millones de dólares como recompensa. Actualmente, el vecino del norte solicitó al Gobierno de México que se extradite a Caro Quintero por los delitos de narcotráfico, pero, sobre todo, por su supuesta participación en el homicidio y la tortura del agente encubierto de la DEA, Enrique Camarena Salazar.

No cabe duda de que las cosas están funcionando diferente, la oposición preguntará que para cuándo Ovidio Guzmán −líder de los chapitos en Sinaloa− o el michoacano, originario de Aguililla y líder del Cártel Jalisco Nueva Generación, el Mencho. Así como en política, en seguridad también es tiempo, pues el uso de la inteligencia y la oportunidad son elementales para tener más operativos exitosos, donde no se derrame sangre y también se le respete el debido proceso a los imputados; pues recordemos que, en el pasado, cada operativo era acompañado de un show mediático pactado con grandes televisoras como Televisa.

Hoy el gobierno de la cuarta transformación tiene pleno conocimiento de que sin seguridad no hay transformación, pero hay que tener en cuenta que son procesos lentos. Extirpar quirúrgicamente los diferentes cárteles de la droga, al igual que sus líderes, requiere de estrategias múltiples, que van desde el fomento a programas de recuperación del campo, hasta el impulso de becas en beneficio de las y los jóvenes, recordemos aquella frase de *"becarios sí, sicarios no".* Poco a poco se irá mitigando este mal y comprobando que la violencia no debe ser atacada con más violencia.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/operativos-quirurgico

Descargado el 21 de noviembre de 2026.